

*Thunbergia alata*: planta trepadora, considerada una especie invasora. Se conoce por varios nombres, entre ellos: ojo de poeta, ojos negros, ojo de Venus, Susanita, trompillo, hierba del espanto o del susto.

**D**ESPUES DEL apoeta al fin tendrá la oportunidad de tomarse el mundo, libre de su opo- mente más tenaz, el latoso

## Ojos de poeta<sup>1</sup>

Camila García  
(1983)

## CANCIONES Y MENSAJES DE MADRUGADA

**C**UANDO LE DIJE ADIÓS a la ciudad y me confiné a sus extramuros, mi ritmo era aún el de un corazón roto, seducido por las calles de la zona

**C**UANDO SEA UNA escritora consagrada y todos aplaudan cualquier cosa que diga o haga, cuando todos celebren mi simple existencia y comenten mi genialidad y mi resistencia, no podré evitar retemirme las cejas

## CUANDO SEA UNA ESCRITORA CONSAGRADA

DOSIS MÍNIMA  
LOCAL

**E**L CAMINO esmeradamente señalizado no conduce a nada. Desconfía de los caminos señalizados, simple mortal. La vida es mero acertijo.

## CAMINOS SEÑALIZADOS

aromáticas que se ofrecían, esa era la única que se había acabado. Llegados a este punto, todos piden hierbas relajantes, dijo la señora.

humano. Sus ramas mutiladas crecerán con todo el ímpetu de su veloz ambición, se treparán por encima de todo destrozo, cobijarán los escombros con sus flores anaranjadas, cubrirán la tierra dormida.

## LAS FILAS Y EL ESTRÉS

**R**ELAJADA ATRAVESÉ EL magnífico recinto hasta la cafetería y me hice en la fila para pedir un café. Como tardaba tanto, empecé a estresarme, por lo que, llegado mi turno, preferí una aromática de hierbas relajantes, pero entre las más de quince

caniones y mensajes de  
madrugada. Pedazos, rui-  
nas, un par de luces apa-  
gándose en la inmensidad.

industrial, envuelto en  
raudos trayectos de media  
noche por la autopista,  
echado en el asiento trase-  
ro. Éramos dos. El quiebre  
al mismo tiempo, cada  
uno un extremo de la veta  
del espejo roto. Hip hop,  
alcohol y éxtasis. Tenis  
fucsia, gafas fluorescentes  
y camisas hawaianas, tra-  
jes y tatuajes. Y aún desde  
las antípodas, desde tu  
soledad de rascacielos en  
Shanghái, éramos



con lápiz muy negro y  
actuar como si nada,  
pretender que no sé, que  
mis cejas son así, y  
disfrutar en lo profundo  
de mí el que todos hagan  
esfuerzos por no retirarse,  
verlos continuar con sus  
circunloquios entusiastas  
mientras la perplejidad se  
asoma en sus ojos.



## EDICIÓN DE BOLSILLO

**N**INGUNA PALABRA  
suya detuvo jamás  
un proyectil ni desvió su  
trayectoria, pero su libro  
en el bolsillo de la camisa,  
le salvó la vida.

**F**UI SOLDADO en la  
guerra de Irak, ataque  
al enemigo, pero los meta-  
les pesados que emiten las  
armas al ser detonadas se  
metieron en mi organís-  
mo, y ahora mi cerebro  
cree que soy su enemigo y  
me ataca.

## EL SOLDADO Y EL LUPUS



rehusado una vez más a  
contarme su secreto.

**S**É QUE TENES un  
secreto, ¿cuando pien-  
sas contármelo? No tengo  
ningún secreto, deja de  
inventarte cosas, dice mi  
madre. Después mira a la  
señora que nos ha estado  
oyendo y le dice: es que es  
escritora, los escritores son  
así, tienen una mente fan-  
tástica. Y así se ha

## EL SECRETO